

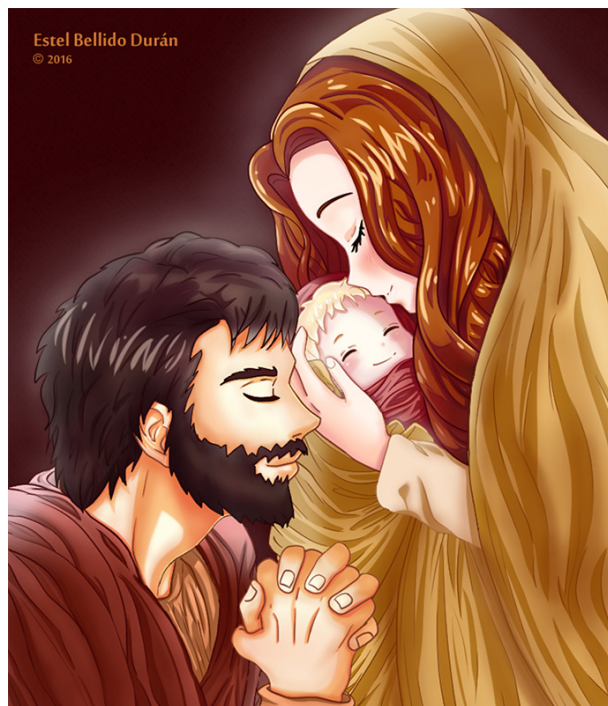
CatholicosOnLine®

EVANGELIOS

MAYO 2.018

MEDITADOS POR EL

P. Jesús



www.catholicosonline.com

Entra en nuestra página web y suscríbete para recibir en tu correo electrónico, de manera totalmente **gratuita**, todos nuestros envíos.

EVANGELIO

Martes, 1 de mayo de 2.018
Tiempo Pascual /5º

San Mateo 13, 54-58 Enseñar en la Iglesia

54Viniendo (Jesús) a su patria, les enseñaba en la sinagoga, de manera que, atónitos, se decían: ¿De dónde le viene a éste tal sabiduría y tales poderes? 55¿No es éste el hijo del carpintero? ¿Su madre no se llama María, y sus hermanos Santiago y José, Simón y Judas? 56¿Sus hermanas no están todas entre nosotros? ¿De dónde, pues, le viene todo esto? 57Y se escandalizaban en Él. Jesús les dijo: Sólo en su patria y en su casa es menospreciado el profeta. 58Y no hizo allí muchos milagros por su incredulidad.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN Enseñar en la Iglesia

Dios, Jesús, enseñaba en la sinagoga, y tú, sacerdote católico, enseña en la iglesia. Ten las puertas abiertas y estate adentro, esperando a los feligreses que necesitan de tu consuelo, ayuda, y buen ejemplo.

Las iglesias, que estén abiertas.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 2 de mayo de 2.018
Tiempo Pascual /5º

San Juan 15, 1-8 Da mucho fruto

(Dijo Jesús a sus discípulos): 1Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. 2Todo sarmiento que en mí no lleve fruto, lo cortará; y todo el que dé fruto, lo podará, para que dé más fruto. 3Vosotros estáis ya limpios por la palabra que os he hablado; 4permaneced en mí y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto de sí mismo si no permaneciese en la vid, tampoco vosotros si no permaneciereis en mí. 5Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada. 6El que no permanece en mí, es echado fuera, como el sarmiento, y se seca, y los amontonan y los arrojan al fuego para que ardan. 7Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que quisieréis, y se os dará. 8En esto será glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así seréis discípulos míos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Da mucho fruto

Por el fruto de tu apostolado, glorificas a Dios Padre y a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo, el que hace toda tu labor de apostolado, por tu fe y el ponerte en su brazos, confiando en Dios y aceptando que Dios sabe más que tú de los demás. Por lo tanto, no pienses mal de nadie que no te haya dado pruebas de su maldad, antes bien, da siempre un voto de confianza a los que acabas de conocer, de los que no sabes nada.

Dios confía en ti.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 3 de mayo de 2.018

Tiempo Pascual /5º - Fiesta de San Felipe y Santiago, apóstoles

San Juan 14, 6-14

Dios Hijo es Dios Padre

6Jesús le dijo (a Tomás): Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.7Si me habéis conocido, conoceréis también a mi Padre. Desde ahora le conocéis y le habéis visto. 8Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre y nos basta. 9Jesús le dijo: Felipe, ¿tanto tiempo ha que estoy con vosotros y no me habéis conocido? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo dices tú: Muéstranos al Padre? 10¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os digo, no las hablo de mí mismo; el Padre, que mora en mí, hace sus obras. 11Creedme, que yo estoy en el Padre y el Padre en mí; a lo menos creedlo por las obras.12En verdad, en verdad os digo que el que cree en mí, ése hará también las obras que yo hago, y las hará mayores que éstas, porque yo voy al Padre; 13y lo que pidieréis en mi nombre, eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo; 14si me pidieréis alguna cosa en mi nombre, yo la haré.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios Hijo es Dios Padre

Claramente dijo Jesús que es también Dios Padre, porque Tomás sólo vio a Jesús, y Jesús le dijo que quien le veía a Él, veía al Padre.

Dios Padre y Dios Hijo, son Dios, es Dios.

El amor de Dios a los hombres, es entendible por quien ha amado alguna vez. Si tú has amado alguna vez a alguien que se alejó de ti, y quisieras recuperarlo, incluso serías capaz de disfrazarte para poder acercarte a él. Dios no se disfrazó, sino que, como Dios que es, utilizó, se utilizó a sí mismo como Dios Hijo, para venir al mundo y hacerse un hombre como tú, una persona como todos los seres humanos que habitan la tierra; y pudo hacerlo y lo hizo, porque la Virgen María dijo sí a la petición de Dios de usar su cuerpo para que Dios Hijo, sin dejar de ser Dios, se hiciera Dios Hombre en sus purísimas entrañas, que le formaron con cuerpo humano para poder venir así al mundo y recuperar el afecto de los hombres, que necesitan ser amados, y lo son siempre por Dios, que siendo Dios, vino al mundo para dar su Amor.

¿Quieres recibir en ti el Amor de Dios Padre?; entonces acepta el amor de Dios Hijo, Jesucristo, porque Dios, es Padre e Hijo.

Y también Dios, es Dios Espíritu Santo.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 4 de mayo de 2.018
Tiempo Pascual /5º

San Juan 15, 12-17

Los discípulos, elevados a la categoría de amigos

(Dijo Jesús a sus discípulos): 12Este es mi precepto: que os améis unos a otros, como yo os he amado. 13Nadie tiene amor mayor que éste de dar uno la vida por sus amigos. 14Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando. 15Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os digo amigos, porque todo lo que oí de mi Padre os lo he dado a conocer. 16No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca, para que cuanto pidieréis al Padre en mi nombre os lo dé. 17Esto os mando, que os améis unos a otros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Los discípulos, elevados a la categoría de amigos

Y después de amar a Dios sobre todas las cosas y personas, sobre ti mismo, os amáis los unos a los otros.

Evidentemente hay personas malas, hay personas que quieren que dejes a Dios y que los obedezcas a ellos y a sus caprichos e inmoralidades que hacen, como si fueran dios. Ámalos, rezando por ellos y dándoles buen ejemplo. No hagas, ¡jamás!, daño a nadie, porque no saben lo que hacen, y debes tenerles paciencia y, con tus obras y palabras, les enseñes sus errores,

les descubras su ignorancia y, humilde, ¡que sé que eres humilde!, pues, humilde como eres, no les tengas miedo, porque si no quieres pecar, no pueden hacer nada malo contra ti. Tú eres el único que puede dañarte si pecas; por lo demás, no te preocupes ni lo más mínimo; Dios abre una ventana, allí donde se te cierra una puerta. Espera y sigue dando bien a todos; perdona a todos, y ama a todos, porque muchos malos son ignorantes, y hay que enseñar al que no sabe; eso pide la Santa Madre Iglesia Católica; ¿ya lo haces tú?... Enseña con tu amor desinteresado, enseña que comprendes que no saben lo que hacen, y que tú sí que sabes lo que hay que hacer. ¡Haz examen de conciencia otra vez! ¿Cuántas veces?... Las que haga falta.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 5 de mayo de 2.018
Tiempo Pascual /5º

San Juan 15, 18-21 **El odio del mundo**

(Dijo Jesús a sus discípulos): 18Si el mundo os aborrece, sabed que me aborreció a mí primero que a vosotros. 19Si fueseis del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, sino que yo os escogí del mundo, por esto el mundo os aborrece. 20Acordaos de la palabra que yo os dije: No es el siervo mayor que su señor. Si me persiguieron a mí, también a vosotros os perseguirán; si guardaren mi palabra, también guardarán la vuestra. 21Pero todas estas cosas haránlas con vo-

sotros por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El odio del mundo

Si el mundo te odia, ocurrirá que vivirás lo mismo que Jesús, Dios Hijo, vivió, que también le odiaron a Él, a Jesús, a Dios. Y ¿qué hizo contra este odio?, Dios pasó haciendo el bien.

El odio que puedan tenerte, no es de tu incumbencia, no es asunto tuyo, a ti no te influye para nada; este odio no puede hacerte perder la felicidad ni en la tierra ni en el Cielo, porque tu felicidad consta del amor con que Dios te ama, y Dios te ama; entonces, que no te influya este odio de algunos, y en cuanto a sus obras de mal contra ti, acéptalo y perdónalos, Dios te libra de todo mal, esa es la verdad; Dios te libra de las malas obras de los que te odian, por amarle a Él, por servirle a Él, por propagar el Evangelio con tu vida, con toda tu vida en obras y palabras de bondad, de caridad.

No pierdas tiempo en la maldad que recibes de los malos, de los que te odian, y algunos van de buenos, e incluso de santos, pero... pero son malos; por sus obras los conoceréis; ningún árbol bueno da malos frutos, así que todo aquel que es malo, que hace maldades, no es de Dios, aunque vaya a primera fila en la asistencia a la Santa Misa, o se quede en la última para hacerse el humilde, o esté en medio para ser como todos, como cree que son todos los bautizados; no importa tanto el lugar que se ocupa en la Iglesia de Cristo, sino las intenciones del corazón, que salen por y con sus palabras y obras. A cada quién, mira, y ten criterio de su persona, según sus obras y palabras, según la bondad y la caridad con que trata a los demás; malo, con los

que el dinero les ciega; malo, con los que quieren ser burgueses para vivir bien sin importarles a costa de quien; muchos es a costa de renunciar a Jesús, a imitar a Jesús, a hacer el bien.

Tu sabes que hacer el bien, te va a crear enemigos, y, bueno, ¿y qué?, los celosos siempre envidian lo mejor, y lo mejor es hacer el bien por caridad, unidos a Dios, a Jesús, el Bueno, el que todo lo hizo bien y te avisó del odio de algunos; pues ¡eso!, ya estás avisado; vive tu vida, sabiendo que cada uno vive la propia, porque cada uno es libre e individual, y será juzgado por Jesús, por Dios, individualmente.

Tienes enemigos por las obras buenas de tu fe, ¡qué bien!, Dios te avisó.

Pero si tienes enemigos por ser malo, ¡uuuyyyy, qué mal!, te espera lo peor, te espera dolor y lágrimas, aquí y después de morir. Recapacita tu conducta y sana tu corazón, porque Dios te ama, Sí, también a ti.

Sé bueno y haz el bien, aunque te odien por ello.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 6 de mayo de 2.018
Tiempo Pascual /6º

San Juan 15, 9-17

“Yo os he elegido a vosotros”

(Dijo Jesús a sus discípulos): 9Como el Padre me amó, Yo también os he amado; permaneced en mi amor. 10Si guardareis mis preceptos, permaneceréis en mi amor, como yo guardé los

preceptos de mi Padre y permanezco en su amor. 11Esto os lo digo para que yo me goce en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. 12Este es mi precepto: que os améis unos a otros, como yo os he amado. 13Nadie tiene amor mayor que éste de dar uno la vida por sus amigos. 14Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando. 15Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os digo amigos, porque todo lo que oí de mi Padre os lo he dado a conocer. 16No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca, para que cuanto pidieréis al Padre en mi nombre os lo dé. 17Esto os mando, que os améis unos a otros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

“Yo os he elegido a vosotros”

Mes de mayo, mes de la Virgen; mes de las flores y mes de hacer una romería, si puedes.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 7 de mayo de 2.018
Tiempo Pascual /6º

San Juan 15, 26- 27 y Juan 16, 1-4a Da testimonio de Jesús

(Dijo Jesús a sus discípulos): 26Cuando venga el Abogado, que

yo os enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí, 27y vosotros daréis también testimonio, porque desde el principio estáis conmigo. 1Esto os he dicho para que no os escandalicéis. 2Os echarán de la sinagoga; pues llega la hora en que todo el que os quite la vida pensará prestar un servicio a Dios. 3Y esto lo harán porque no conocieron al Padre ni a mí. 4aPero yo os he dicho estas cosas para que, cuando llegue la hora, os acordéis de ellas y de que yo os las he dicho.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Da testimonio de Jesús

Tú que conoces a Jesús, que sabes bien el evangelio, habla de Jesús, da testimonio de Él; cuenta que pasó haciendo el bien, que curó a muchos y dio vida a los muertos; que no tenía casa, que nació en una cueva, que fue tentado y resistió a toda mala tentación; que dejaba a todos libres, enseñándoles la Verdad; que amó a todos, y que Dios le amó hasta tal punto, que le dio vida en las entrañas de la mujer más buena, de la mujer más pura, de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo.

Amigo, habla de Jesús.

Hermano, hablemos de Dios, de que Dios creó el mundo para que viviésemos en él para siempre, que el mal está en la muerte, en la enfermedad, en el dolor; que Dios nos creó santos, buenos, perfectos, pero que pagamos los errores, los pecados, de Adán y Eva, los primeros padres, y que como adultos, debemos aceptar y saber nuestra historia y comprender que Dios es bueno; son los hombres los malos, porque el primer hombre y la primera mujer, no aceptando ser lo que eran, personas, quisieron ser como Dios, y desobedecieron; tentados por el Demonio,

en forma de serpiente, desobedecieron a la voluntad de Dios, que les prohibía comer de la fruta del árbol del bien y del mal, y por su soberbia, la del hombre, no obedeció a Dios, que se lo había dado todo; vivía bien, vivía en el Paraíso y tenía trato directo con Dios mismo, y todo lo creado por Dios, el hombre lo tenía como regalo suyo; pero renunciando libremente a todo lo que Dios le dio, pecó contra Dios, desobedeciéndole. El pecado del hombre es desobedecer a Dios.

Dios quiere que cumplas con los mandamientos, que ames a todos como a ti mismo, como Dios, Jesús, amó a sus discípulos. Entonces sabes lo que hay que saber, entonces sabes que eres parte de Cristo, porque Jesús, Cristo, te ama, y por este amor con que te ama, eres suyo, porque el amor, que es el bien, une en la verdad de querer lo bueno para el otro, y quieras o no, estás unido a Jesús, a Cristo, que ya dio su vida por ti; entonces eres parte en el amor con que Dios te ama, entonces eres amado por Dios y formas parte de su amor, formas parte de lo que Dios es, Amor. Eres de Dios, y Dios te ama. ¡Acéptalo!

Medítalo y acéptalo.

Vive sabiéndote amado por Dios. Vive bien porque hay quien te ama, hay quien dio la vida por ti, hay quien vive por ti, Dios Espíritu Santo; para amarte y consolarte, vino Dios Espíritu Santo al mundo. Acéptalo y ve a recibir su amor, haciendo una buena confesión.

¡Te espero en el confesonario!

Ven.

Eres hijo del Amor, eres hijo de Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 8 de mayo de 2.018
Tiempo Pascual /6º

San Juan 16, 5-11

La promesa del Espíritu Santo

(Dijo Jesús a sus discípulos): 5Mas ahora voy al que me ha enviado, y nadie de vosotros me pregunta: ¿Adónde vas? 6Antes, porque os hablé estas cosas, vuestro corazón se llenó de tristeza.

7Pero os digo la verdad: os conviene que yo me vaya. Porque, si no me fuere, el Abogado no vendrá a vosotros; pero, si me fuere, os lo enviaré. 8Y al venir éste, amonestará al mundo sobre el pecado, la justicia y el juicio. 9De pecado, porque no creen en mí; 10de justicia, porque voy al Padre y no me veréis más; 11de juicio, porque el príncipe de este mundo está ya juzgado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La promesa del Espíritu Santo

Vamos a ver... meditemos bien el evangelio de hoy. ¿Por qué necesitamos a Dios Espíritu Santo, si comulgando ya tenemos a Jesús, el mismo Dios Hijo?...

¿Quién lo sabe? ¿Tú?... Sí, sé que lo sabes, pero hay quien aun no lo sabe, y voy a decírselo; vamos a decírselo...

Desgraciadamente pocos son santos, y desgraciadamente es fácil pecar... Viene Satanás, nos tienta, y... sí, y pasa lo que pasa; y Dios se va; ya no está con nosotros. Tan sólo por tener un mal pensamiento, tan sólo por juzgar y sentenciar con odio, tan sólo con no perdonar... ya Dios Hijo, Jesucristo, que fue recibido en

la Comunión, ¡se va!... Y... y hay la soledad...

Sin Dios... Sin Jesús de Nazaret, hombre y Dios verdadero, ¡estás sólo!, ¡estás sola!

Y Dios sabía esto, porque es Dios y es hombre en Jesús, y sabía lo difícil que es mantenerse puro, bueno, estable, ecuánime, digno de ser hijo de Dios Padre. Por eso, sabiendo esto, y sabiendo que a veces uno tendría que confesarse quinientas veces al día... fue en busca, tras su muerte y muerte en Cruz, de Dios Espíritu Santo, para que cuando peques, sigas guiado por Dios a la reconciliación con Cristo; porque tú solo, no regresarías a Él, te olvidarías de Jesús; y Dios Padre no quiere perderte, ¡te ama! ¿Lo oyes bien? ¡¡Te ama Dios!! Por eso Jesús fue a buscar al Paráclito, a Dios Espíritu Santo, para que pudieras volver a rezar e irte a confesar y recibir de nuevo a Dios Hijo, Jesucristo, en Cuerpo y Alma, y dejaras tu soledad.

Dios Espíritu Santo te lleva a Dios Hijo, y si vas a Dios Hijo, es porque Dios Padre te llama. ¿No oyes sus gritos de amor? ¿No oyes cómo te busca Dios Espíritu Santo? Eso que sentiste, esas ganas de ser amado, de ser valorado, de ser respetado y querido como eres... esa necesidad tuya de agarrar una mano amiga, es que Dios Espíritu Santo ha venido a buscarte, ¡te está llamando! ¡Ábrele tu corazón! Ve a confesarte y recibe a Dios Hijo, que te está esperando, y ha enviado a Dios Espíritu Santo para enseñarte el Camino, Jesús, la Cruz.

¡Ahora ya lo sabes, si no lo sabías antes! ¡Ahora pídele ayuda a Dios Espíritu Santo y gózate de sentirte amado, perseguido por Dios Uno y Trino.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 9 de mayo de 2.018
Tiempo Pascual /6º

San Juan 16, 12-15

La promesa del Espíritu Santo

(Dijo Jesús a sus discípulos): 12Muchas cosas tengo aún que deciros, mas no podéis llevarlas ahora; 13pero cuando viniere Aquél, el Espíritu de verdad, os guiará hacia la verdad completa, porque no hablará de sí mismo, sino que hablará lo que oyere y os comunicará las cosas venideras. 14El me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo dará a conocer. Todo cuanto tiene el Padre es mío; 15por esto os he dicho que tomará de lo mío y os lo dará a conocer.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La promesa del Espíritu Santo

Volvamos hoy a recordar a Dios Espíritu Santo, que unido a Jesús y al Padre, son Uno en Dios.

Recibe la consolación de todo el amor de un Dios que ama, de tal forma y manera, que envió a su Hijo unigénito para que, viviendo en carne humana, padeciera y sufriera, y todos estos méritos te sirvieran a ti para salvarte; y luego, para que entendieras, por los sacramentos, te unges de Dios Espíritu Santo, para que, sin ver, creas y, sin egoísmos, obedezcas. De eso va la vida, de vivir para Dios y con Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 10 de mayo de 2.018/
Tiempo Pascual /6º

San Juan 16, 16-20 Dentro de poco

(Dijo Jesús a sus discípulos): 16 Todavía un poco, y ya no me veréis; y todavía otro poco, y me veréis. 17 Dijéronse entonces algunos de los discípulos: ¿Qué es esto que nos dice: 18 Todavía un poco, y no me veréis; y todavía otro poco, y me veréis? Y: porque voy al Padre. Decían, pues: ¿Qué es esto que dice: Un poco? No sabemos lo que dice.

19 Conoció Jesús que querían preguntarle, y les dijo: ¿De esto inquirís entre vosotros, porque os he dicho: Todavía un poco, y no me veréis; y todavía otro poco, y me veréis? 20 En verdad, en verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se alegrará; vosotros os entristeceréis, pero vuestra tristeza se volverá en gozo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dentro de poco

¡Alegría!

Dentro de poco tendrás alegría. Te lo dije.

Este mes va de alegría, de la alegría de la fe, de la alegría, que es gozo, por estar unido a Dios Espíritu Santo; y NADIE TE PUEDE ROBAR ESTA ALEGRÍA ESPIRITUAL.

Vas a madurar en la fe, por las obras de la misma, porque ya Jesús murió y resucitó, y todo lo que le pidas a Dios Padre en su Nombre, en el nombre de Jesús, por tu fe de creer que por Jesús te lo dará, por ser Jesús, Dios mismo, entonces, ¡alegría!,

gozarás de la dicha de tu fe.

Ahora no lo entiendes, no comprendes en qué puedes alegrarte. Voy a darte unas pistas: ¿Has pedido algo a Dios en nombre de Jesús, con fe?, pues todo ello te será cumplido, porque la fe mueve montañas, porque Jesús ya murió y resucitó, y vive en el Cielo. Porque tú, por tu fe, vas a confesarte, y Dios Espíritu Santo te está consolando; ya las penas no son iguales que antes, ahora tienes humildad para aceptar la libertad de otros y respetarlos por esa opción, la de no creer en ti, la de juzgarte y no amarte, la de odiarte para no dejarte ser como Dios quiere que seas; entonces, has aprendido a ser libre, ¡libre!, y estás empezando a desear alzarte a más altas cumbres de perfección humana, porque tienes el plano, Dios Espíritu Santo, que te lleva por el camino de la bondad a toda costa, esa bondad de hacer siempre el bien y de dejar lo malo y a los malos, para tu bien y su bien, el bien de verte elevarte en perfección humana, para servir mejor a la divinidad, Dios.

Estás mirando la sonrisa de María, que te mira y te anima a dejar la vulgaridad y pensar en positivo, en términos de éxito, el éxito de ofrecer a Dios todas tus cosas, toda tu labor, para que Dios, por ellas, te lleve a su Reino, el Reino del Amor.

Tú, para santo. Tú, para santa.

¡Que sí!

¡Alegría de vivir, la fe!

Cree y sé feliz, porque las promesas de Dios se cumplen todas.

¿Ya has pedido en nombre de Jesús, a Dios Padre, y por intercesión de Santa María y San José?, entonces, este mes empezarás a ver los resultados y tendrás toda tu vida para seguir viéndolos y obteniéndolos, por obra de Dios Espíritu Santo, que rige la divina Providencia.

No estás partido en tres amores, porque Dios es Dios, y es

Dios Padre y Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. ¡Es de fe!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 11 de mayo de 2.018

Tiempo Pascual /6º

San Juan 16, 20-23a

Vuestra tristeza se convertirá en gozo

(Dijo Jesús a sus discípulos): 20En verdad, en verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se alegrará; vosotros os entristeceréis, pero vuestra tristeza se volverá en gozo. 21La mujer, cuando pare, siente tristeza, porque llega su hora; pero, cuando ha dado a luz un hijo, ya no se acuerda de la tribulación, por el gozo que tiene de haber venido al mundo un hombre. 22Vosotros, pues, ahora tenéis tristeza; pero de nuevo os veré, y se alegrará vuestro corazón, y nadie será capaz de quitaros vuestra alegría. 23aEn aquel día no me preguntaréis nada.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Vuestra tristeza se convertirá en gozo

Se han reído tanto de ti, de vosotros, los que confiáis en Jesús de Nazaret, en que subió al Padre, y allí presentó y presenta, vuestra causa, para misericordia y acción providencial de la Bondad de Dios Padre.

¡Cuántos se han reído de vuestras lágrimas!

“¡Piedad!”, era la palabra que susurrabais, tendidos en vuestra humildad. Y vuestra alegría se convertirá en gozo.

Los ángeles cantan el Aleluya, porque Dios tuvo misericordia y no os alejó de su mirada, más bien, sus bendiciones os tenían mantenidos en oración.

Todo mal tiempo pasa, y el vuestro pasó. Dios, una vez más, atendió vuestra causa, la causa de los justos, la alegría después de las muchas lágrimas vertidas.

¿Quién como Dios?

Nadie.

Todos esos que siguen a dioses falsos, que se hacen dios de sus semejantes, sólo necesitan de tres cosas para perder: de tus oraciones, de tu bondad, y del tiempo, que siempre está a favor de los que aman a Dios. Y hay una cuarta cosa, de tu perdón, porque antes de recibir victoria, debes perdonar, de corazón, a los que te han crucificado con sus palabras y obras.

¡¡Viva la santa cruz, de seguir en todo a Jesús!!

Callar ante el enemigo, y rezar a Dios, Uno y Trino.

Espera... la alegría te llega. Amén.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 12 de mayo de 2.018
Tiempo Pascual /6º

San Juan 16, 23b-28

Lo que pidáis al Padre, os lo dará en nombre de Jesús

(Dijo Jesús a sus discípulos): 23b En verdad, en verdad os digo: Cuanto pidieréis al Padre os lo dará en mi nombre. 24 Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre; pedid y recibiréis, para que sea cumplido vuestro gozo. 25 Esto os lo he dicho en parábolas; llega la hora en que ya no os hablaré más en parábolas. Antes os hablaré claramente del Padre. 26 Aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, 27 pues el mismo Padre os ama, porque vosotros me habéis amado y creído que yo he salido de Dios. 28 Salí del Padre y vine al mundo; de nuevo dejo el mundo y me voy al Padre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Lo que pidáis al Padre, os lo dará en nombre de Jesús

Si aún no has pedido nada a Dios Padre, en el nombre de Jesús, te invito a que hagas la prueba y pidas. Pide y disfruta de tu fe.

Jesús murió, fue al Padre Dios después de resucitar, y Dios Padre envió al mundo al Consolador; y ¿por qué?, sencillamente porque Dios te ama. Si tienes vida, si vives, es porque Dios te dio la vida; y siendo así, tienes una misión que cumplir, la de dejar que Dios te haga santo, de que seas perfecto y tengas todas las ventajas celestiales y terrenas, de ser perfecto; las celestiales, son un lugar en el cielo, y las terrenas son las alegrías de la tierra, las que a cada corazón le dan gozo, y es según su misión y sus talentos, porque cada uno-a, itú!, tienes que cumplir con tu destino; ¿y cuál es?, escúchalo en las palabras de María: “Haced lo que mi Hijo os diga”.

Así de fácil es conseguir tu alegría, la de hacer la voluntad de Dios, que la reveló a través de sí mismo, en su Hijo Jesucristo.

Tu alegría es seguir a Jesús.

Tu alegría es obedecer a la Virgen María, tu Madre.

Tu alegría es pedir a Dios Padre, en nombre de Jesús, y esperar a que la Divina Providencia te muestre la gran misericordia que Dios te tiene.

Acuérdate de las palabras de Jesús: <<-En verdad, en verdad os digo, lo que pidáis al Padre, os lo dará en mi nombre.>>

¡Alegría!

Dios fue al Padre, está con el Padre, y envió el Padre a Dios Espíritu Santo, Dios con nosotros, Jesús.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 13 de mayo de 2.018

Tiempo Pascual /7º - Solemnidad de la Ascensión del Señor - Nuestra Señora de Fátima

San Marcos 16, 15-20 **Cree, bautízate, ¡sálvate!**

(Se apareció Jesús a los Once y les dijo): 15Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. 16El que creyere y fuere bautizado, se salvará; mas el que no creyere, se condenará. 17A los que creyeren les acompañarán estas señales: en mi nombre echarán los demonios, hablarán lenguas nuevas, 18tomarán en las manos las serpientes, y, si bebieren ponzoña, no les dañará; pondrán las manos sobre los enfermos, y estos se encontrarán bien. 19El Señor Jesús, después de haber hablado con ellos, fue levantado a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios. 20Ellos se fueron, predicando por todas partes, coo-

perando con ellos el Señor y confirmando su palabra con las señales consiguientes.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Cree, bautízate, ¡sálvate!

Los once apóstoles, los sacerdotes de la Iglesia de Cristo, la cristiana católica, estos tienen, de Dios, Jesús, la orden de: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura.

Mar 16:16 El que creyere y fuere bautizado, se salvará; mas el que no creyere, se condenará."

Sacerdote, ¿cuántas almas, a cuántas personas, en lo que va de año, has predicado y a cuántos has bautizado?

Dios lo quiere, Dios lo pide, que los sacerdotes de la Iglesia católica vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura, también a tus vecinos, a los que sufren, a los que son mundanos y a todos los que tengas cerca de ti; no sólo hay que ir a predicar en otros mundos, sino en la pluralidad y diversidad de gente que te rodea. Un sacerdote es un apóstol de Cristo, un ciudadano del mundo, para él toda criatura es su prójimo, al que ama y sirve. Así son los sacerdotes católicos, como los primeros apóstoles, como los once.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 14 de mayo de 2.018

Tiempo Pascual /7º - Fiesta de San Matías, Apóstol

San Juan 15, 9-17

Permaneced en Mi amor

(Dijo Jesús a sus discípulos): 9Como el Padre me amó, Yo también os he amado; permaneced en mi amor. 10Si guardareis mis preceptos, permaneceréis en mi amor, como yo guardé los preceptos de mi Padre y permanezco en su amor. 11Esto os lo digo para que yo me goce en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. 12Este es mi precepto: que os améis unos a otros, como yo os he amado. 13Nadie tiene amor mayor que éste de dar uno la vida por sus amigos. 14Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando. 15Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os digo amigos, porque todo lo que oí de mi Padre os lo he dado a conocer. 16No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca, para que cuanto pidieréis al Padre en mi nombre os lo dé. 17Esto os mando, que os améis unos a otros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Permaneced en Mi amor

No os vayáis de la fe, seguid unidos a Dios, usando de la Comunión, recibiendo la Eucaristía y haciendo de tu vida una alianza de amor con Dios. Atrévete a ser fiel a Dios, a Jesús, atrévete a apartarte del pecado y a confesar, siempre que lo necesites, tus pecados cometidos. Que la muerte de Dios, de Jesús, no haya sido para ti un acto vano. Dios quiere darte la vida eterna, Dios

quiere reinar para ti, en la tierra y en el Cielo. Deja que Dios te llene con su Amor, y vive de la fe, haciendo obras de la misma.

Dios tiene sus esperanzas puestas en ti. Quiere que le aceptes libremente, quiere que te salves.

No temas a la cruz, ¡ama la cruz!, este dolor que vives por aceptar a Cristo como a tu Dios, por seguirle, por anunciar el Evangelio. Dios te protege de todo mal, y todo lo que vives es providencial para un bien, porque Jesús, Dios, es el dueño del Bien, Dios es el Sumo Bien; entonces, no te extrañes de sufrir como Cristo mismo sufrió, sufrir para vivir tu vida, la vida que libremente eliges, la vida de servir a Dios en caridad hacia todos, por todos, por ti.

Vive feliz en el amor de Dios y llevando tu cruz.

Dios vive, vive en ti que sufres.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 15 de mayo de 2.018

Tiempo Pascual /7º

San Juan 17, 1-11a

Dios, glorificado en Jesús, Dios

1(Jesús) Levantando sus ojos al cielo, añadió: Padre, llegó la hora; glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique, 2según el poder que le diste sobre toda carne, para que a todos los que tú le diste, les dé Él la vida eterna. 3Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo. 4Yo te he glorificado sobre la tierra, llevando a cabo la obra que

me encomendaste realizar. 5Ahora tú, Padre, glorifícame cerca de ti mismo con la gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo existiese. 6He manifestado tu nombre a los hombres que de este mundo me has dado. Tuyos eran y tú me los diste, y han guardado tu palabra. 7Ahora saben que todo cuanto me diste viene de ti; 8porque yo les he comunicado las palabras que tú me diste, y ellos ahora las recibieron y conocieron verdaderamente que yo salí de ti, y creyeron que tú me has enviado. 9Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que tú me diste; porque son tuyos, 10y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío, y yo he sido glorificado en ellos. 11aYo ya no estoy en el mundo, pero ellos están en el mundo, mientras yo voy a ti.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios, glorificado en Jesús, Dios

Su vida, la vida de Jesús, vivida para glorificar a Dios Padre, para anunciar el Reino de los Cielos, ¡la Esperanza!, la Alegría, la dicha de los bautizados, esos que son de Dios, que viven con Dios, que siendo de este mundo, viven para la nueva Vida.

A ti, que amas a Dios, que conoces su Amor, y lo aceptas y lo vives, y lo disfrutas, yendo a confesarte de tus faltas y pecados, y recibiendo así el consuelo de Dios Espíritu Santo, que tanto te hace gozar de la dicha del Amor de Dios en Unidad, y que te lleva a una santa unión con Dios Hijo, Cristo, en la Comunión, en la felicidad de tu real y auténtica unión con Dios, Jesús, que está en el Pan y en el Vino, para que nunca te sientas solo, para que siempre seas feliz y vivas contento la Gracia Santificante, renunciando al pecado y uniéndote a la Paz que Dios da a los santos.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 16 de mayo de 2.018

Tiempo Pascual /7º

San Juan 17, 11b-19

Jesús pidió al Padre que nos cuidara en su nombre

(Jesús, levantando sus ojos al cielo, oró, diciendo): 11bPadre santo, guarda en tu nombre a estos que me has dado, para que sean uno como nosotros. 12Mientras Yo estaba con ellos, Yo conservaba en tu nombre a éstos que me has dado, y los guardé, y ninguno de ellos pereció, si no es el hijo de la perdición, para que la Escritura se cumpliera. 13Pero ahora Yo vengo a ti y hablo estas cosas en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. 14Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció, porque no eran del mundo, como yo no soy del mundo. 15No pido que los tomes del mundo, sino que los guardes del mal. 16Ellos no son del mundo, como no soy del mundo yo. 17Santifícalos en la verdad, pues tu palabra es verdad. 18Como tú me enviaste al mundo, así yo los envié a ellos al mundo, 19yo por ellos me santifico, para que ellos sean santificados en la verdad.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús pidió al Padre que nos cuidara en su nombre

No hay otro nombre por encima del nombre del Mesías, Jesús.

Ama a Jesús.

Ama su nombre.

Identifica su nombre, Jesús, como a Dios que es.

Ama a Dios con todo tu corazón y bendícelo. Ten fe en el nombre de Dios, en Dios, que tiene nombre en la persona de Dios Hijo, Dios y hombre verdadero, y su nombre es Jesús.

Jesús, Jesús, Jesús, este es el nombre de Dios, Jesús.

Ama el nombre del que te Ama, Dios, Jesús, que es Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 17 de mayo de 2.018

Tiempo Pascual /7º

San Juan 17, 20-26

Jesús pidió por todos los que tienen fe

(Jesús, levantando sus ojos al cielo, oró al Padre, diciendo):
20Pero no ruego sólo por éstos, sino por cuantos crean en mí por su palabra, 21para que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, para que también ellos sean en nosotros, y el mundo crea que tú me has enviado. 22Yo les he dado la gloria que tú me diste, a fin de que sean uno, como nosotros somos uno. 23Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y conozca el mundo que tú me enviaste y amaste a éstos como me amaste a mí. 24Padre, lo que tú me has dado, quiero que donde esté yo estén ellos también conmigo, para que vean

mi gloria, que tú me has dado, porque me amaste antes de la creación del mundo. 25 Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te conocí, y éstos conocieron que tú me has enviado, 26 y yo les di a conocer tu nombre, y se lo haré conocer para que el amor con que tú me has amado esté en ellos y yo en ellos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús pidió por todos los que tienen fe

Amigo-a, te lo dije ayer y te lo digo hoy, y te lo repetiré mañana y siempre, porque es de fe que Dios, Jesús, pidió por ti, por todos los que tenéis fe en Él, en que Él, Jesús, es Dios, ¡y lo es!, es de fe.

Maravillosas fueron sus obras y sus palabras. Cree, ten fe y disfruta de una vida mejor, la vida de la Gracia, porque por tu fe, vives unido a Dios por los sacramentos, cumpliendo los mandamientos y orando en todo momento.

Dios confía en ti, pidió por ti a Dios Padre, por eso tú tienes fe, por la oración de Cristo Rey, Salvador de los hombres de buena voluntad, esa que usan, utilizan, para vivir y hacer obras de Caridad.

Ama a Dios sobre todas las cosas y personas, y a todos los demás por amar a Dios, porque Dios los ama, sean como sean, y espera que tú ores por ellos y les des buen ejemplo. Esta es tu misión, dar lo mejor de ti a Dios, y que lo disfruten todos.

Se puede vivir en cristiano, ¡claro que sí!, siempre de la mano de Dios, de Cristo, que Él está unido al Padre; y el Padre Dios, le dio una Madre, la Madre de Dios, la Virgen María, porque Jesús tiene cuerpo humano siendo Dios, y lo creó en el vientre virginal de la Inmaculada Concepción, de la mujer más maravillosa, de la ESPOSA DE DIOS.

María, bendita seas por siempre.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 18 de mayo de 2.018
Tiempo Pascual /7º

San Juan 21, 15-19

¿Amas a Dios más que “éstos”?

(Habiéndose aparecido Jesús a sus discípulos) 15 Cuando hubieron comido, dijo Jesús a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Él le dijo: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Díjole: Apacienta mis corderos. 16 Por segunda vez le dijo: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. 17 Por tercera vez le dijo: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntase: ¿Me amas? Y le dijo: Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo. Díjole Jesús: Apacienta mis ovejas. 18 En verdad, en verdad te digo: Cuando eras joven, tú te ceñías e ibas donde querías; cuando envejecas, extenderás tus manos, y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras. 19 Esto lo dijo indicando con qué muerte había de glorificar a Dios. Después añadió: Sígueme.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Amas a Dios más que “éstos”?

Sí, estos que tú conoces y te conocen, y todos conocéis a Dios; ¿amas a Dios, a Jesús, más que éstos?...

Entonces, si crees en tu corazón que amas a Jesús, Dios, más que éstos que aman a Dios, entonces, cuida de ellos, de todos los que aman a Dios, de ti mismo, para amar más y mejor a Dios.

Dios confía en ti. Dios, Jesús, se fía de ti, ¡que sí!

¿Amas a Dios más que “éstos”?; cuídalos con tu buen ejemplo; perfeccionate, dá más y mejor de ti. Vive las virtudes, esas que quieres que otros vivan; vívelas tú en grado heroico, y Dios te hará santo. ¡Que sí!, que puedes. ¡Claro que sí!, como San Pedro.

¡Ánimo, campeón!

Dios confía en ti. Disfruta de hacer feliz a Cristo, al que lo dio todo por ti. Y sé feliz de hacer feliz al Amor, a Dios.

Te espera la dicha sin fin.

¡Ánimo!

No dudes, tú puedes ser otro San Pedro, aunque, siendo católico, hayas, a veces, abandonado a Jesús, negándole, dándote a los vicios y concupiscencias, prefiriendo tu vida a la de la Iglesia, a la de tus hermanos necesitados, que necesitan de ti, de tu buen ejemplo. Tú empiezas, y otros te siguen.

¡Vamos allá!, no te faltará la guía y ayuda de la Santísima Trinidad, un sólo Dios, y Dios de Amor.

¡Que sí!

¡Dios confía en ti!, precisamente en ti, que has negado a Dios, cuando te habían visto con Él. Rectifica y vive la fe verdadera, la de tu Iglesia Católica, la real y verdadera, en la que pocos dan la talla, ni tú. Ya empieza a ser hora de que te demuestres a ti mismo y a los demás, que amas a Dios, a Jesús, de verdad.

Dios espera; tic-tac, tic-tac, tic-tac...

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 19 de mayo de 2.018

Tiempo Pascual /7º

San Juan 21, 20-25 **El discípulo amado**

20Se volvió Pedro y vio que seguía detrás el discípulo a quien amaba Jesús, el que en la cena se había recostado en su pecho y le había preguntado: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar?

21Viéndole, pues, Pedro, dijo a Jesús: Señor, ¿y éste qué? 22Jesús le dijo: Si yo quisiera que éste permaneciese hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme. 23Se divulgó entre los hermanos la voz de que aquel discípulo no moriría; mas no dijo Jesús que no moriría, sino: Si yo quisiera que éste permaneciese hasta que venga, ¿a ti qué?

24Este es el discípulo que da testimonio de esto, que lo escribió, y sabemos que su testimonio es verdadero.

25Muchas otras cosas hizo Jesús que, si se escribiesen una por una, creo que este mundo no podría contener los libros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El discípulo amado

Muchas cosas se han escrito de Jesús. Se ha escrito que de entre sus doce discípulos, hubo uno, Juan, al que amaba más que a los otros. Sí, éste que no le abandonó en el Calvario, ni en

la Cruz; éste que estuvo al lado de su Madre en estas difíciles horas de dolor.

Yo creo que Juan era digno de este amor que Cristo le tenía, lo demostró. Y tú también vas a tener que demostrar que eres digno de este amor que Dios, Jesús, siente por ti, cuando te vengan las horas tristes, las horas de tu caminar por tu calvario, cargando con tu cruz. Luego se verá si eres digno de ser amado por Jesús, por Dios, o si ya has sido digno de ello, o si eres digno, porque a lo mejor hace poco has sufrido mucho, o estás sufriendo ahora mismo. Juan, el discípulo amado, también sufrió; no tiene nada que ver el que sufras, con el amor con que Dios te Ama. Piénsalo. Verás que tengo razón, y aceptando tu cruz, amarás más y mejor a Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 20 de mayo de 2.018

Tiempo Pascual - Solemnidad de Pentecostés

San Juan 20, 19-23

Primera aparición a los discípulos

19La tarde del primer día de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se hallaban reunidos los discípulos por temor de los judíos, vino Jesús y, puesto en medio de ellos, les dijo: La paz sea con vosotros. 20Y diciendo esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron viendo al Señor. 21Díjoles otra vez: La paz sea con vosotros. Como me envió mi Padre, así os envío yo. 22Diciendo esto, sopló y les dijo:

Recibid el Espíritu Santo; 23a quienes perdonareis los pecados, les serán perdonados; a quienes se los retuviereis, les serán retenidos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Primera aparición a los discípulos

Dios, Jesús, se aparece a los corazones más cerrados, y los abre con su Verdad, con su Vida, con ese Amor que nos tiene y que le llevó a la muerte y muerte en Cruz.

No temas por esa persona que amas y que está cerrada a la fe; Jesús va a ella; contigo y ambos, con el tiempo, podéis hacer maravillas, porque Dios es Dios y llega adonde parece que no podemos llegar nosotros. No temas, no te enfades, no sufras tanto por esta persona que está cerrada al amor de Dios, porque Dios, contigo, va a abrir su corazón.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 21 de mayo de 2.018

Tiempo Ordinario /7º

San Marcos 9, 14-29

“Maestro, te he traído a mi hijo”

(Jesús y los tres discípulos) 14Viniendo a los discípulos, vio a una gran muchedumbre en torno de ellos y a escribas que con ellos disputaban. 15Luego, toda la muchedumbre, al verle, se

quedó sorprendida, y, corriendo hacia Él, le saludaban. 16Les preguntó: ¿Qué disputabais con ellos? 17Uno de la muchedumbre le dijo: Maestro, te he traído a mi hijo, que tiene un espíritu mudo, 18y dondequiera que se apodera de él, le derriba y le hace echar espumarajos y rechinar los dientes, y se queda rígido; dije a tus discípulos que lo arrojasen, pero no han podido. 19Les contestó, diciendo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo tendré que estar con vosotros? ¿Hasta cuándo habré de soportaros? Traédmelo. 20Y se lo llevaron. En cuanto lo vio, le agitó el espíritu, y, arrojado en tierra, se revolcaba y echaba espumarajos. 21Preguntó a su padre: ¿Cuánto tiempo hace que le pasa esto? El contestó: Desde la infancia. 22Muchas veces le arroja en el fuego y en el agua para hacerle perecer; pero, si algo puedes, ayúdanos por compasión hacia nosotros. 23Díjole Jesús: ¡Si puedes! Todo es posible al que cree. 24Al instante, gritando, dijo el padre del niño: ¡Creo! Ayuda a mi incredulidad. 25Viendo Jesús que se reunía mucha gente, mandó al espíritu impuro, diciendo: Espíritu mudo y sordo, yo te lo mando, sal de él y no vuelvas a entrar más en él. 26Dando un grito y agítándole violentamente, salió; y quedó como muerto, de suerte que muchos decían: Está muerto. 27Pero Jesús, tomándole de la mano, le levantó y se mantuvo en pie. 28Entrando en casa a solas, le preguntaban los discípulos: ¿Por qué no hemos podido echarle nosotros? 29Les contestó: Esta especie no puede ser expulsada por ningún medio si no es por la oración y al ayuno.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

“Maestro, te he traído a mi hijo”

Y tú, ¿qué le traes a Jesús? El quiere a tu hijo drogadicto,

quiere a ése que se emborracha, y ése que es un holgazán y no trabaja, también quiere a éste que te insulta y al que te humilla, el que te roba y te calumnia, el que te pega y te lo hace pasar muy mal. ¡Dios quiere a tu hijo! ¿Por qué no se lo llevas?...

Dices que no quiere ir, que blasfema y se enfada por tu fe.

Lloras y no tienes consuelo, porque de pequeño había tenido fe.

No sabes cómo fue, pero tu hijo no es el mismo, ha cambiado...

Necesita de Dios.

Ya que él no va a ir en su busca, tú tráeselo. ¿Cómo?... Viviendo tú con Jesús, confesando tus pecados y faltas, y comulgando. ¡Lleva a Jesús a tu casa! Entra con Él y muéstralo con tus obras buenas de fe.

Ocurre muchas veces, que la maldad de algunos hijos puede hacer que por falta de autoridad, los padres dejen la bondad y pequen, al ver lo mal que se portan sus hijos, creyendo que con la bondad no se consigue nada con ellos. Pero tú sabes que no puedes hacer mal a nadie, ni a buenos ni a malos, sabes que Jesús pasó haciendo el bien. Así que hazlo tú también. Amén. Y verás que con la oración, y llevando tú a Dios, las cosas serán mejores para ti y los de tu casa. ¡Di que sí! Apuesta por Dios, dále un voto de confianza, llévalo a tu casa.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 22 de mayo de 2.018
Tiempo Ordinario /7º

San Marcos 9, 30-37

Dios sabe

30Saliendo de allí, (Jesús y sus discípulos), atravesaban de largo la Galilea, y no quería que nadie lo supiera. 31Porque iba enseñando a sus discípulos, y les decía: El Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres y le darán muerte, y, muerto, resucitará al cabo de tres días. 32Y ellos no entendían esas cosas, pero temían preguntarle.33Vinieron a Cafarnaúm, y, estando en casa, les preguntaba: ¿Qué discutíais en el camino? 34Ellos se callaron, porque en el camino habían discutido entre sí sobre quién sería el mayor. 35Sentándose, llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos. 36Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, y, abrazándole, les dijo: 37Quien recibe a uno de estos niños en mi nombre, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, no es a mí a quien recibe, sino al que me ha enviado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios sabe

Hay muerte y Vida, y Dios lo demostró, porque murió y resucitó.

Cree y sálvate.

Vive tu fe con la alegría de la esperanza en tus obras de caridad.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 23 de mayo de 2.018

Tiempo Ordinario /7º

San Marcos 9, 38-40

Sentido común al servicio de la fe, con caridad

38Dijóle Juan (a Jesús): Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba los demonios y no es de nuestra compañía; se lo hemos prohibido. 39Jesús les dijo: No se lo prohibáis, pues ninguno que haga un milagro en mi nombre hablará luego mal de mí. 40El que no está contra nosotros, está con nosotros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Sentido común al servicio de la fe, con caridad

No hay que temer a los que, en nombre de Jesús, Cristo, Dios, hacen el bien, y Dios Padre les concede el don, que viene de Él, de Dios, de hacer obras maravillosas, porque todo el que tiene el nombre de Jesús en su corazón y lo pronuncia con respeto con sus labios, éste ha tenido inspiración del Espíritu Santo, que sopla donde quiere y como quiere. La fuerza de la Gracia es de Dios, que conoce los corazones.

La fe no está reñida con el sentido común, ni con la verdadera ciencia; la fe lo llena todo, está en todo; la fe es natural en

el hombre perfecto; la persona está hecha por Dios, y está preparada para tener fe, para vivir la fe, para hacer obras de fe y entender la fe, porque el sentido común nos muestra la fe, por las obras de la vida, por la historia, por la Palabra del Verbo.

Sentido común y verdadera ciencia, es tocar la sabiduría, y la sabiduría es la que contiene los secretos de la fe, esos secretos que son de Dios, y que a veces no los entienden porque Dios no sólo está en la tierra, sino que está en el Cielo y en todo lugar; y hay un lugar, el lugar de la sabiduría, que lo creó Dios, y por la fe, uno se adentra en ella, en la sabiduría, porque la sabiduría es creer y obedecer por fe.

Hay un mundo maravilloso, que de momento no veis, pero que existe y vive en la existencia de lo creado por Dios. Ten fe y disfruta ahora de las maravillas que Dios te permite ver y, por fe, creer. Cree y propaga la fe con tu fe.

Amén.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 24 de mayo de 2.018

Tiempo Ordinario /7º - Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote

San Lucas 22, 14-20

La Eucaristía en memoria de Dios

14Cuando llegó la hora, se puso (Jesús) a la mesa, y los apóstoles con Él. 15Y díjoles: Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer, 16porque os digo que no la comeré más hasta que sea cumplida en el reino de Dios.

17Tomando el cáliz, dio gracias y dijo: Tomadlo y distribuidlo entre vosotros; 18porque os digo que desde ahora no beberé del fruto de la vid hasta que llegue el reino de Dios.

19Tomando el pan, dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: Este es mi cuerpo, que es entregado por vosotros; haced esto en memoria mía. 20Asimismo el cáliz, después de haber cenado, diciendo: Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La Eucaristía en memoria de Dios

En recuerdo del Ausente, en memoria del que nos ama y es Dios, llamándose Jesús, en memoria suya, dejó la Eucaristía, el Pan de Vida, para que comiendo de este Pan consagrado, y bebiendo de este Vino consagrado, tengamos al Amado en presencia física y total, para que cada quien que lo quiera, lo tenga, Y cada quien decide tenerlo, y cada quien se limpia antes para ir a buscarle, para así fusionarse con Dios de Amor y sentirse amado y ser mejor que antes, por la acción de Dios, que todas las cosas las hace nuevas, también las intenciones y las circunstancias. Si tú antes fuiste gritón, ahora ten paz y dála; si tú antes fuiste holgazán, sal ahora a trabajar y mira el trabajo como una bendición, y no sólo como ayuda para tu sustento. Y tú que no sabías rezar, ora ahora a toda hora, acompañado siempre del Buen Dios, que libremente fuiste a buscar, caminando hacia el altar; y allí, el sacerdote te entregó el Pan de Vida, de tu vida, porque tu vida depende de esta celestial y divina comida, ¡la Santa Eucaristía!

Dios te Ama; ¡ve a Misa!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 25 de mayo de 2.018

Tiempo Ordinario /7º

San Marcos 10, 1-12

El matrimonio es sagrado

1Partiendo (Jesús) de allí, vinieron a los confines de la Judea y al otro lado del Jordán, y de nuevo se le juntaron en el camino muchedumbres, a las que, como de costumbre, las adoctrinaba. 2Llegándose unos fariseos, le preguntaron, tentándole, si es lícito al marido repudiar a la mujer. 3Él respondió y les dijo: ¿Qué os ha mandado Moisés? 4Contestaron ellos: Moisés manda escribir el libelo de repudio y despedirla. 5Díjoles Jesús: Por la dureza de vuestro corazón os dio Moisés esta ley; 6pero al principio de la creación los hizo Dios varón y hembra; 7por esto dejará el hombre a su padre y su madre, 8y serán los dos una sola carne. De manera que no son dos, sino una sola carne. 9Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. 10Vueltos a casa, de nuevo le preguntaron sobre esto los discípulos; 11 y les dijo: El que repudia a su mujer y se casa con otra, adultera contra aquélla; 12y si la mujer repudia al marido y se casa con otro, comete adulterio.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El matrimonio es sagrado

Hijos de Dios, que con amor os disteis en matrimonio, ino

discutáis!, no os quejéis, no critiquéis; haced examen de conciencia y valorad todo el bien que podéis hacer y dar, sin pensar en el bien que da el otro, sino más bien, queriendo ser de ejemplo.

Guarda tu ira, tu enojo, tu mal humor, ino lo dejes salir de ti!; confía en Dios y acepta que la imperfección del otro te daña, y tu imperfección daña al otro. No te creas perfecto en todo, porque hay cosas que sabes bien que puedes mejorar. ¡Mejora! Mejora y perdona y da el ejemplo que esperas recibir y que quizás no recibes. Si tú no eres capaz de ser ejemplo del otro, ¿cómo puedes pensar que el otro sea tu ejemplo? Cuando tú lo seas, estarás contento de serlo y esto te bastará, el ser tú ejemplo de santidad, imitando a Cristo.

Pide a María, rezándole el rosario, todo lo que necesites y el otro necesita. Confía en la oración, por la intercesión de la Virgen María; Ella es tu abogada, tu Madre santa. Con Ella todo es posible, incluso lo imposible.

Ve con María y sana.

P. Jesús
© copyright

EVANGELIO

Sábado, 26 de mayo de 2.018
Tiempo Ordinario /7º

San Marcos 10, 13-16 La fe es también para los niños

13Presentáronle (a Jesús) unos niños para que los tocase, pero los discípulos los reprendían. 14Viéndolo Jesús, se enojó y les

dijo: Dejad que los niños vengan a mí y no los estorbéis, porque de los tales es el reino de Dios. 15En verdad os digo, quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. 16Y abrazándolos, los bendijo imponiéndoles las manos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La fe es también para los niños

Los apóstoles creían que la fe no era para los niños, y todos sabemos que el Amor es para todos; entonces, siendo así, la fe también es para los niños, porque el Amor de Dios es una historia de fe.

Cuenta a tus hijos la historia de Amor con que Dios los ama, y se llenarán de fe, y serán siempre equilibrados y justos, felices y bendecidos. Porque el que tiene fe, busca al Amor, a Dios, y lo vive y lo disfruta, y su vida está plena de ese Amor de Dios, que lo llena de fe y que lo lleva a las obras de caridad, y por la caridad se gana el Cielo; y ya sabéis que en el Cielo se vive y se vive bien y para siempre; ¿no quieres esto para tus hijos?; entonces acércalos a Jesús, Dios; llévalos a la Iglesia, que asistan a Misa y hagan la primera Comunión, y que no sea ésta la última, sino lo que es, la primera de muchas.

No necesitas ser rico para ser un buen padre, sólo necesitas llevar a tus hijos a la Iglesia Católica; que acudan a Misa y que aprendan la doctrina, y que tú y tú, los dos, padre y madre, les deis a vuestros hijos el ejemplo de la fe, con vuestras obras de amor a Dios, y entre los dos.

La fe es para los niños también; Dios, Jesús, los quiso a su lado, y regañó a sus apóstoles, diciéndoles que no les impidieran ir a Él, a Dios; y lo mismo diría ahora, porque Dios no cambia de versión, siempre dice lo mejor, lo bueno, y es bueno

que los niños se acerquen a Cristo, y se sientan amados por Él; ¿cómo?, haciendo la Comunión. Si tienen entendimiento para pecar, tienen entendimiento para recibir a Dios, que los ayuda en la lucha contra el mal.

Si quieres hijos buenos, llévalos a Misa, y acércalos a los sacramentos, y enséñales tú y otros, la doctrina católica. Revestíos de fe, porque estamos en tiempos muy peligrosos, y las almas, muchas, se van al Infierno porque no conocen a Jesús, Dios.

Dales lo mejor de lo mejor a tus hijos; junto a lo demás, dales la fe, tu fe. Así que, antes, ten fe, y aumenta tu fe; visita la Iglesia y ve a Misa, y aprende la doctrina católica, que es hermosa y llena de paz el corazón cristiano, porque en la doctrina está la enseñanza bíblica unida a la tradición, porque la experiencia del Pueblo de Dios, tiene una tradición y unas historias bellísimas de santos maravillosos, que amaban tanto a Dios, que con Él, con Dios, se perfeccionaron y, apartándose del mal, hicieron el bien; hazlo tú también, y dales a tus hijos lo mejor, ¡la fe! Amén.

P. Jesús
© copyright

EVANGELIO

Domingo, 27 de mayo de 2018

Tiempo Ordinario /8º - Solemnidad de la Santísima Trinidad

San Mateo 28, 16-20

El poder de Jesús, es todo el poder de Dios

16 Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado, 17 y, viéndole, se postraron; aunque algunos

vacilaron. 18Y, acercándose Jesús, les dijo: Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra; 19id, pues; enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, 20enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado. Yo estaré con vosotros siempre hasta la consumación del mundo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El poder de Jesús, es todo el poder de Dios

Dijo Jesús, una vez resucitado: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra...»

¿Quién tiene el poder en este mundo? –Jesús.

¿Quién tiene el poder de darte el Cielo eterno? –Jesús.

Entonces, ¿a quién necesitas en tu vida para tener alegrías? –A Jesús.

No necesitas de nadie más que de Jesús, y cumplir con lo que Jesús enseñó cuando, viviendo en el mundo, predicó la buena nueva, ¡el evangelio!

No tienes que venderte a nadie, ni tienes que ir contra Dios; puedes ser un perfecto cristiano católico, para que el poder que tiene Jesús, lo puedas sentir y vivir en ti. Pide a Jesús y cumple con todo lo que dijo; lee el Evangelio de la fe, esta fe que te da la dignidad de una verdadera libertad, la libertad de obrar bien, siempre bien, pase lo que pase, te hagan lo que te hagan, digan de ti lo que digan; tú, ¡espera!, porque verás cómo el poder de Jesús es el verdadero poder.

¡Alegría!

La alegría de la fe.

La alegría de perseverar en tus obras de fe.

¡Adelante! Y perdona, perdona al vencido por tu flagrante

victoria a su maldad contigo. Perdona para que se arrepienta, llore sus desdichas y tenga fuerzas para soportar la crueldad de los mundanos, que han visto esta pelea de su perversión, y la inocencia en tu silencio. Te costó callar, pero así no has pecado, no como otros, que hablaron tanto, y la sentencia definitiva les hace callar y bajar la cabeza, y aprender de los humildes, de los que, siendo víctimas, llevaron la cruz con lágrimas en los ojos y el corazón destrozado. ¡Que aprendan de vosotros!, los santos, los que dejan que Dios les haga santos, cumpliendo con todo lo que pidió Jesús.

¡Alegría!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 28 de mayo de 2.018
Tiempo Ordinario /8º

San Marcos 10, 17-27

¿Qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?

17Salido (Jesús) al camino, corrió a Él uno, que, arrodillándose, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna? 18Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo Dios. 19Ya sabes los mandamientos: no matarás, no adulterarás, no robarás, no levantarás falsos testimonios, no defraudarás, honra a tu padre y a tu madre. 20Él le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. 21Jesús, poniendo en él los ojos, le amó, y le dijo: Una sola

cosa te falta; vete, vende cuanto tienes y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme. 22Ante estas palabras se anubló su semblante y se fue triste, porque tenía mucha hacienda. 23Mirando en torno suyo, dijo Jesús a los discípulos: ¡Cuan difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen hacienda! 24Los discípulos se quedaron espantados al oír esta sentencia. Tomando entonces Jesús de nuevo la palabra, les dijo: Hijos míos, ¡cuán difícil es entrar en el reino de los cielos! 25Es más fácil a un camello pasar por el hondón de una aguja que a un rico entrar en el reino de Dios. 26Más aún se pasmaron, y decían entre sí: Entonces, ¿quién puede salvarse? 27Fijando en ellos Jesús su mirada, dijo: A los hombres sí es imposible, mas no a Dios, porque a Dios todo le es posible.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?

Amigo, tienes fe en Dios, sabes los mandamientos, pero estás más preocupado en cumplir las normas, que en hacer examen de conciencia para saber si estás libre de pecado.

Muchos piensan más en si han rezado, que en analizar si han pecado.

Algunos creen que la santidad la da el rezar, rezar todo lo que tienen programado, y no es malo rezar, pero primero, antes de rezar, tienes que saber, amigo, si has pecado, si tienes algo contra tu hermano, si amas hoy, ahora, a Dios, sobre todas las cosas y personas.

Repasa los diez mandamientos de la Ley de Dios, ¡los de siempre!, los que Dios escribió con su dedo, en una tabla, y Moisés los dio a conocer; y luego, por la Historia Sagrada, sabemos que

esta Ley, la Ley de Dios, los diez mandamientos, están inscritos en el corazón de cada persona, ¡en tu corazón!

Amar a Dios sobre todas las cosas, y amar a los demás como a ti mismo.

Si no lo cumples, antes de rezar, vete a confesar. Porque la oración no te hace vivir en Gracia de Dios, sino que vives en Gracia de Dios por confesar tus pecados y faltas. Y para hacer una buena confesión tienes que saber la Ley de Dios y analizarla continuamente, asiduamente, durante el día, para tener conciencia de si has pecado o no.

La oración de un pecador, poco vale; vale, pero poco.

La oración de uno que vive en Gracia de Dios, es llevada por los Ángeles a la mismísima presencia de Dios.

¡Ya sabes, amigo!, analízate si estás en pecado, si has cometido algún pecado o falta, y antes de rezar, pide perdón a Dios, y en cuanto puedas, vas a confesarte, y viviendo en Gracia de Dios, tu oración es SANTA.

No pierdas de vista lo importante, amigo; ¡vivir en Gracia de Dios!

Ten ojo crítico a tu pecado, ¡no al de los demás!, poco puedes hacer por ellos, lo mejor es darles buen ejemplo de vivir tú en Gracia de Dios. Así, que vigila lo que haces, cómo lo haces, lo que dices, cómo lo dices. Es sencillo, es cuestión de disciplina espiritual y de saberte el catecismo; sobre todo, ten bien sabidos los diez mandamientos; de saberlos y cumplirlos, va tu vida eterna en el Reino de los Cielos, ¡el no va más!, estar con Dios toda la eternidad. ¡Olé!

Te deseo que vivas en Gracia de Dios; tu bondad brotará como agua, será como luz, y Dios Espíritu Santo guiará tus palabras. ¡La dicha será tuya!

Amigo, ¿quieres ser dichoso? Entonces, ¡vive en Gracia de Dios!

¡Ojo al pecado!, vigila continuamente; ¡no peques más!, y si pecas, ¡irápido!, a confesar, amigo.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 29 de mayo de 2.018

Tiempo Ordinario /8º

San Marcos 10, 28-31

Recompensa de los que a todo renuncian por Cristo

28Pedro entonces comenzó a decirle (a Jesús): Pues nosotros hemos dejado todas las cosas y te hemos seguido. 29Respondió Jesús: En verdad os digo que no hay nadie que, habiendo dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o campos por amor de mí y del Evangelio, 30no reciba el céntuplo ahora en este tiempo en casas, hermanos, hermanas, madre e hijos y campos, con persecuciones, y la vida eterna en el siglo venidero, 31y muchos primeros serán los últimos, y los últimos los primeros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Recompensa de los que a todo renuncian por Cristo

Tú, seas quien seas, debes dejar toda maldad, todo vicio y egoísmo, por tu propio bien, que es tu santidad, esa santidad

que sólo Dios puede darte. Y, aunque estés casado, tú puedes, debes ser santo. Así que, hijo mío, hija mía, deja que este sacerdote te acompañe por los caminos de la vida; permíteme ir contigo, y juntos, tú y yo, unidos al Señor y a la Señora, Reina de Cielos y tierra, María, seamos de los listos, de los que apostamos, renunciando a todo, para salvarnos.

Te espero en el confesonario. ¡Ahí empieza todo!

Límpiate de todo pecado y dame la mano: ¡Arriba! Yo no voy a soltarte; estoy unido a Dios Padre. Unámonos al Papa, y renunciando a todo, vayamos en busca de la recompensa de esta Nueva Tierra, por los siglos de los siglos. ¿Te imaginas lo felices que vamos a ser eternamente con Dios y María? También con los justos y los santos. ¡Qué gozada! No pararemos de ser felices mientras vivamos, y vamos a vivir eternamente; así que: ¡seremos felices para siempre!

¿Quién más se apunta al plan de Dios: la salvación? ¿tú?, ¿y tú?... Vamos a ser muchos, ya lo estoy viendo... ¡Cómo vamos a disfrutar del Cielo Eterno! Según parece, allí hay todo lo más hermoso: está la Virgen María, lo más hermoso que tenemos los que vivimos la fe, la Mujer vestida de sol y que tiene la luna bajo sus pies; y tú y yo somos sus rosas, esas que Ella ama y cuida y protege de todo mal.

¡Ven!... Ven tú también, ven, que vamos a ser muchos los que vamos a renunciar a todo por Cristo.

Y dile a ése, y al otro... ¡que vengan! Ellos también pueden venir, deben venir, han de venir.

Vamos cantando canciones a María, la Mujer que nos precedió en su "Sí".

¡Alegría! El Cielo Eterno es nuestro, ¡Vamos a resucitar después de morir!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 30 de mayo de 2.018

Tiempo Ordinario /8º

San Marcos 10, 33-45

La fama

(Dijo Jesús a los doce): 33Subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas, que le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles, 34y se burlarán de Él y le escupirán, y le azotarán y le darán muerte, pero a los tres días resucitará. 35Se acercaron Santiago y Juan, los hijos del Zebedeo, diciéndole: Maestro, queremos que nos hagas lo que vamos a pedirte. 36Díjoles Él: ¿Qué queréis que os haga? 37Ellos le respondieron: Concédenos sentarnos, el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda en tu gloria. 38Jesús les respondió: ¡No sabéis lo que pedís! ¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo he de ser bautizado? 39Le contestaron: Sí que podemos. Les dijo Jesús: El cáliz que yo he de beber, lo beberéis, y con el bautismo con que yo he de ser bautizado, seréis bautizados vosotros; 40pero sentaros a mi diestra o a mi siniestra, no me toca a mí dároslo, sino que es para aquellos para quienes está preparado. 41Los diez, oyendo esto, se enojaron contra Santiago y Juan; 42pero, llamándolos Jesús a sí, les dijo: Ya sabéis cómo los que en las naciones son considerados como príncipes las dominan con imperio, y sus grandes ejercen poder sobre ellas. 43No ha de ser así entre vosotros; antes, si alguno de vosotros quiere ser grande, sea vuestro servidor; 44y el que de vosotros

quiera ser el primero, sea siervo de todos, 45pues tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La fama

Los planes de la madre, y de los mismos Santiago y Juan, eran la fama; la fama ante los que seguían a Jesús, los que amaban a Jesús.

Siguen muchos, hoy en día, queriendo los primeros puestos entre los apóstoles, entre los que profesan la fe, y algunos hacen sus negocios hablando y propagando la fe. ¡Apartaos de los que tienen en su corazón la vida en la tierra!; hay muchos que no hablan del Cielo, y menos del Infierno; están pendientes de este mundo, y se benefician, por la fe, con dinero y fama.

Que la fama sea por la santidad.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 31 de mayo de 2.018

Tiempo Ordinario /8º - Fiesta de la visitación de la Bienaventurada Virgen María

San Lucas 1, 39-56

La Virgen María

39En aquellos días se puso María en camino y con presteza fue a la montaña, a una ciudad de Judá, 40y entró en casa de Zaca-

rías y saludó a Isabel. 41Así que oyó Isabel el saludo de María, exultó el niño en su seno, e Isabel se llenó del Espíritu Santo, 42y clamó con voz fuerte: ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! 43¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? 44Porque así que sonó la voz de tu salutación en mis oídos, exultó de gozo el niño en mi seno. 45Dichosa la que ha creído que se cumplirá lo que se le ha dicho de parte del Señor: 46Dijo María:

Mi alma engrandece al Señor 47y exulta de júbilo mi espíritu en Dios, mi Salvador, 48porque ha mirado la humildad de su sierva; por eso todas las generaciones me llamarán bienaventurada, 49porque ha hecho en mí maravillas el Poderoso, cuyo nombre es santo. 50Su misericordia se derrama de generación en generación sobre los que le temen. 51Desplegó el poder de su brazo, y dispersó a los que se engríen con los pensamientos de su corazón. 52Derribó a los potentados de sus tronos y ensalzó a los humildes. 53A los hambrientos los llenó de bienes, y a los ricos los despidió vacíos. 54Acogió a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia. 55Según lo que había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre. 56María permaneció con ella como unos tres meses, y se volvió a su casa.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La Virgen María

María, la Madre de Dios, viene a ti, a tu casa, a cuidarte, porque sabe que la necesitas, sabe que estás pasando por sufrimientos, y necesitas los cuidados de una buena madre. Ella no pregunta si quieres que vaya, Ella viene, sabe que la necesitas,

sabe que puede ayudarte, aliviarte, animarte, cuidarte. ¡Abre la puerta de tu corazón a María, la Madre de Dios!, dale entrada a tu casa y recíbela rezando el santo Rosario. A María, se dialoga con Ella, se le pide ayuda, rezándole avemarías, rezándole el Rosario, oración que dio ella misma a San Domingo. Entonces, ¿a qué esperas para rezar el Rosario?, ¿a qué esperas para sentirte consolado por tu Madre y Madre de Dios, por María? No ves que sufres, no ves que la necesitas, que precisas urgentemente de sus cuidados, de su intercesión a Dios por ti, por tu persona, por tus cosas, por los que amas y no sabes cómo ayudarlos, y por esos que reniegan de ti, esos que se alejan de ti, esos que te odian y tú quieres que no sea así; reza rosarios por ellos, reza pidiendo a la Virgen María que los consuele, los guíe, los aparte de las malas tentaciones, de sus pecados, de sus odios, de sus vicios. Reza el Santo Rosario a María, y pon todas tus cosas en las manos de Ella, de la Madre de Dios, de la Esposa de Dios, de la Hija de Dios. Confía en María, porque fue llena de Gracia y aceptó tener en sus entrañas al Hijo de Dios, al Mesías, al Salvador, a tu Señor.

Confía en María, ¡que ya viene a ti!; recíbela rezando el Santo Rosario.

Ave María Purísima, sin pecado concebida.

María te ama.

P. Jesús

© copyright